

El Evangelio en Ecuador

Rubén Díaz

1. Recordando

Durante este año, por invitación de la Revista UTOPIA, he asumido la dirección de la sección Fe y Política, que tiene como propósito fundamental nuestro compromiso político en la fe que profesamos.

En la primera entrega, hice una breve exposición y síntesis de lo que pretendía, deteniéndome en la definición de términos y delimitación de horizontes en lo referente a la fe cristiana y su relación con la política; la segunda entrega presentó un breve análisis de una experiencia religiosa paradigmática de la política en la historia del Pueblo de Israel. Constatava allí la presencia totalmente comprometida de Yahvéh, su Dios, en los avatares de cada día de los hebreos, a tal punto que a veces se torna cómplice de una tribu conquistadora que arremete con fiereza a quien se le ponga por delante.

Nos toca ahora avocarnos a la presencia liberadora del mensaje de Jesús, a su Evangelio, en la historia de nuestra Patria dentro del contexto latinoamericano. Me temo que en nuestro breve recorrido por la historia, está aún latente y escondida la fuerza liberadora del 'resucitado', acunada en una devoción enriquecida en rituales y fiestas religiosas populares o un tanto momificada dentro de las liturgias y estructuras eclesíásticas un tanto esclerotizadas por el paso del tiempo.

Propongo aquí un despertar revolucionario de la fe, proyectando un cambio resucitador en

las estructuras socio-político-económico-religiosas gracias a una conversión personal y comunitaria de los creyentes de los que reconocemos a Jesús como el CRISTO.

2. El Evangelio no vino con Pizarro

Desde niño -hace ya mucho tiempo- aprendí que los españoles evangelizaron a los indios de América. Los indios conocieron el Evangelio por los Peninsulares, o sea por los que vinieron de la península ibérica, ahora propiedad de españoles y portugueses. Y con ellos, los conquistadores, nos llegó una cultura totalmente distinta, diferente a la existente en estas tierras, que, por fuerza de las armas y otros medios colonizadores, logró imponerse y anular a las culturas aborígenes.

Su religión, parte de su cultura, traía sus orígenes desde la cultura hebrea, pasaba por la proclamación de Jesús de Nazaret como el CRISTO, Hijo de Dios y salvador de todos los hombres y por eso se llamaban CRISTIANOS. Venían saboreando la victoria sobre los Moros o Islámicos que luego de dominarles en la misma península por siete siglos, entregaron su último reducto en la Plaza de Granada. Por lo expresado, el Cristianismo que nos llega trae una ambigua religiosidad llena de elementos bíblicos, coránicos y evangélicos, sazonados por quince siglos de historia y tradición.

Con Pizarro y los suyos llega un Evangelio interpretado y vivido desde culturas ajenas a las existentes en este continente. La Cruz nos llega con la Espada de la Conquista. ¿Quién puede, entonces, negar la dimensión política de la así llamada Evangelización o 'Cristianización'? Nos llegó un evangelio de sumisión y obediencia, lleno de devociones a la Virgen y a los Santos, generoso en celebraciones religiosas y perseguidor de otras religiones y creencias. En lo positivo, nos trajo el testimonio de una vida austera y la defensa de los indios de muchos religiosos y laicos

que, aunque en forma minoritaria, lograron transmitir la novedad revolucionaria del Mensaje de Jesús.

Por otro lado, los peninsulares encontraron en el continente un 'evangelio implícito', lleno de virtudes humanas como la solidaridad, la igualdad, la fraternidad, la vivencia mística con la naturaleza, la frugalidad de una existencia austera y alegre, la riqueza de ritos y ceremonias que centran su vida en el acontecer sagrado de las divinidades y espíritus.

Pocos conquistadores supieron leer el 'evangelio' en el diario vivir de los indígenas. Es de entender que 'evangelizaban' desde una cultura propietaria absoluta del 'Mensaje de Jesús' a unas culturas paganas, llenas de ídolos y supersticiones.

Por suerte ese 'evangelio implícito' supo asimilar muchos elementos positivos de la nueva religión para darle un rostro mestizo caracterizado más tarde como 'Catolicismo Popular'.

Será Monseñor Leonidas Proaño, el Obispo de los Indios, el que les ayudará a redescubrir la fuerza liberadora integral del Evangelio.

3. Tallando un Cristo Ecuatoriano

La vida religiosa republicana de este pequeño gran país se desenvuelve en un ambiente político cargado de fundamentalismos político-religiosos liderados por dos tendencias partidistas confesionales: conservadores y liberales. Los gobiernos definirán su gestión según el apoyo que dan y reciben de la Iglesia católica.

Liberales serán los 'anticlericales,

ateos y masones' que, amparados en las ideas de la Revolución Francesa, proclamarán y defenderán prácticas 'diabólicas' como el matrimonio civil, el divorcio, la educación laica, la separación entre la Iglesia y el Estado.

Los conservadores o 'curuchupas' (rabos de gusano) en cambio, pelearán por una Iglesia protegida por el Estado, con amplios poderes y garantías para 'ejercer su misión salvadora'. Esta permanente lucha arrastró al País a verdaderas guerras fratricidas y a la muerte violenta de sus corifeos Eloy Alfaro y Gabriel García Moreno. Entonces, ¿seguiremos creyendo que la religión no tiene nada que ver con la política? ¡Sin comentarios!

Tallar un Cristo ecuatoriano implica 'encarnar' el Evangelio, el 'mensaje de Jesús' en nuestra cultura ecuatoriana, en nuestra forma de ser, pensar y actuar como pueblo ecuatoriano. El

'arte quiteño' es mundialmente reconocido por el tallado y pintura de imágenes religiosas.

Esta cualidad artística propia de escultores y artistas tiene que proyectarse a los campos, las calles y plazas, a las casas de los hogares ecuatorianos para tallar un Cristo liberado de todas las ataduras y estructuras de muerte que le someten todavía.

4. Desde un Evangelio político a una Política evangélica

La figura histórica de Jesús y su Evangelio han sido utilizados por el poder político de todo tiempo. La misma historia de la Iglesia es un largo suceder de hechos y acontecimientos políticos que tienen como denominador común la búsqueda y mantenimiento del poder económico, político y religioso. El Evangelio de Jesús ha sido un arma efectiva para aniquilar formas de pensar y actuar distintas a las de los supuestos cristianos y evangélicos.

Los 'buenos y piadosos' del imperio, censuran y matan sin piedad a los 'pueblos del eje del mal' que se atre-

ven a cuestionar su dominio. Israel, 'ex Pueblo de Dios' asesina diariamente a los palestinos 'terroristas' que intentan defender sus propiedades. Su sionismo fundamentalista se empeña en realizar una promesa religiosa de dominio y soberanía.

Las religiones y la fe cristiana no pueden seguir creando refugios para los perseguidos y desplazados por los defensores de la 'civilización cristiana'.

Es urgente pasar de una instrumentalización piadosa o violenta de la religión, del Evangelio, a una experiencia evangélica de la convivencia humana, a una vivencia democrática en y con el cosmos hasta que nos venga el regalo prometido.





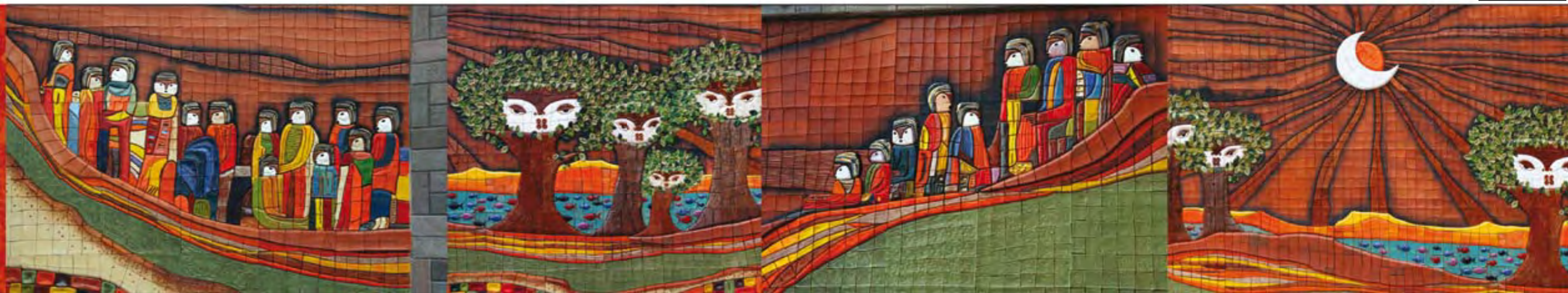
Fabián Álvarez

28

“Mi pasión es dar vida a los muros ”

Esto nos dice Fabián Álvarez, muralista, quien durante 28 años de su vida ha dedicado su esfuerzo a realizar verdaderas obras de arte, usando dos elementos principales: arcilla y su vasta imaginación.

Fabián nos explica que desde siempre supo que el arte era su vocación ya que desde pequeño soñaba con paisajes y un mundo abstracto donde cualquiera podría saborear lo esquivo de un de una obra arte. Es un reconocido muralista tanto dentro del país como fuera de él, sus obras se comercializan en países como los Estados Unidos, Taiwán, Italia, entre otros.



Diego Álvarez

y su huella en la UPS

La Silla Manteña está considerada de entre sus obras más destacadas. De ascendencia cuencana, junto a otros ceramistas cubanos ralista cuencano a nivel nacional tenemos: la silla manteña, en la capilla del hombre de Oswaldo Guayasamín, en conjunto con ceramistas cubanos en Quito, revistió varios puentes a desnivel en la ciudad de Guayaquil, realizó el mural de la gobernación de Cuenca, el mural del lobby del hotel Crespo en Cuenca, y sin contar los varios murales que realiza para interiores de casas particulares donde el cliente goza de exclusividad de diseño, pero su obra que más lo enorgullece es el mu-

ral que coloco en la UPS quien tienen una medida de 30 metros de largo y 3.6 metros de alto llegando a ser el mural de alto relieve más grande del Ecuador.

Mientras nos explicaba sobre el mural nos dijo que él no gusta de poner nombre a los murales, ya que cuando alguien le pone un nombre a algo artístico esa persona hace que los demás vean lo que quiere que vean en el obra, mientras que si no se le pone un nombre a aquella obra de arte, las personas dejaran volar libremente la imaginación y la interpretaran como ellas capten, sin limitaciones. Pero por formulismo él lo ha llamado “buscando el futuro “. Nos cuenta también que mediante el mural trata de transmitir un mensaje de superación para los jóvenes que llegan a las universidades con sus sueños y metas por alcanzar un futuro, pero sin descuidar la ecología ya que Álvarez sostiene la teoría de que si planeta no hay futuro. Actualmente se encuentra en un proyecto de unos murales para la MARCLUB en punta blanca.

Fabián Álvarez ha demostrado ser un éxito artista pues tiene varios clientes que han demostrado ser admiradores de sus obras.

29

“...su obra que más lo enorgullece es el mural que coloco en la UPS quien tienen una medida de 30 metros de largo y 3.6 metros de alto llegando a ser el mural de alto relieve más grande del Ecuador.”